

principiado, todas las aguas de que se trata; lo que prueba que excederá bastante de cien millones de reales lo que se necesitará para concluir del todo esta obra y poner las referidas aguas solo en el extremo de la mina de Topares, ó en el punto en que ellas naturalmente desciendan acia esta provincia.”

No toca ciertamente á la Sociedad examinar si el presupuesto anterior se encuentra exagerado, ni tampoco es su ánimo entibiar el celo de los particulares para emprender estas obras: conoce cuan inmenso es en el dia el poder del espíritu de asociacion y que en las naciones donde el comercio acumula cada dia cuantiosos capitales en manos de algunos individuos, se ve á estos acometer grandes y muy dispendiosas empresas, ya para mejorar sus posesiones, ó ya para asegurar un rédito correspondiente al beneficio que dan á las aguas; pero antes de decidirse en tales materias es preciso asegurarse de su utilidad, y esta es la razon que servirá de guia á la Sociedad en cuanto dijere acerca del poco fruto que reportaría esta provincia en la aper-

